

EL MAESTRO EN LA PROMOCIÓN DE VALORES MORALES EN LA ESCUELA PRIMARIA

Misael Jacobo Puentes González

El contexto social en que se vive actualmente está en constante movimiento en las relaciones entre quienes lo conformamos. Diferencias en creencias, cultura, ideas y proyectos de vida, han propiciado conflicto en las relaciones familiares, escolares y , en consecuencia, sociales. Esto ha preocupado a todos los que piensan que hay que unificar esfuerzos y comprometerse respetando uno la individualidad del otro , así como tomar acuerdos para una debida toma de decisiones basadas en valores que fortalezcan los objetivos comunes. La escuela no podía ser la excepción, y considerando lo anterior, nace la presente propuesta.

En la escuela se presentan situaciones que hacen evidente la escasa promoción de valores morales en los alumnos por parte de los maestros. Para detectar lo anterior de una manera objetiva y sistemática, se utilizaron: Guía de observación, diario de campo, matriz DOFA y mapas físicos.

La guía de observación incluyó algunas categorías mínimas para observar en el aspecto didáctico: estrategias de motivación, formas de presentación del contenido, ejercicios de apropiación del contenido, ejercicios de reforzamiento y estrategias de evaluación. Las conclusiones parciales arrojaron que el papel de los maestros es determinante para mantener al grupo homogéneo en su afán de

mantener el “orden” y cayendo en lo rutinario. Sus aportaciones a la promoción de los valores morales casi no se notan, ya que el desarrollo de los contenidos se da de forma apresurada y no se ocupa de confrontar y escuchar a los niños, lo que hace notoria una relación vertical entre el maestro y el alumno. Los valores morales identificables en los alumnos son el respeto en casi todos hacia el maestro, con actitudes de obediencia en la mayoría de los alumnos.

Es notorio que sí practican la responsabilidad, evidentemente impuesta por la autoridad del maestro y la sanción correspondiente (no salir al recreo, llamar a los padres, carga de tareas, entre otras) además de cumplir con sus trabajos para llevarlos a “revisar”. Lo anterior favorece caer en lo rutinario, propiciado por la escasa iniciativa de los maestros, además del notorio desconocimiento de apoyos teóricos sobre el tema de valores.

En lo referente al uso del diario, éste se diseñó con una estructura abierta por considerarla como la más adecuada por la libertad permitida para registrar las observaciones generales, el registro de hechos in situ, además para incorporar sucesos y observaciones gruesas primarias.

Los registros permitieron identificar el papel protagónico del docente durante el desarrollo de la mayoría de las asignaturas, enfocado en el discurso permanente y la forma de trabajo individual con las mismas exigencias a todos los alumnos por igual. No hay toma de decisiones de los alumnos para proponer reglas en el grupo. En algunos casos las hay, pero funcionan intermitentemente.

Por otra parte, se hizo uso de una estrategia en administración aplicada para la realización de los primeros acercamientos a detectar la problemática: la matriz DOFA, para identificar las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas de los docentes, arrojó una necesidad de transformación para superar las concepciones, las actitudes, la falta de disposición -de algunos docentes-, la localización de información y la evaluación real (no sólo calificar).

Finalmente, con el fin de identificar el plano real de la escuela, el mapa físico me auxilió para detectar las interacciones de los maestros, especialmente a las horas en que salen del salón (recreo, actividades o asignaturas auxiliares). Éstas se desarrollan de forma recurrente, es decir, los desplazamientos de los docentes, en su mayoría estuvieron alejados de las actividades de los alumnos; éstas pasan desapercibidas, ya que no se toman en cuenta las actitudes, conductas o necesidades de los niños, salvo que suceda un accidente o un conflicto entre ellos, desaprovechando estas actividades para promover convivencias, juegos y valores morales en ellos. Por lo anterior, se deduce que son rutinarios los desplazamientos de la mayoría de los docentes, promoviendo su formación tradicional adoptada para tomar el recreo de los niños o las clases con otros maestros auxiliares para descanso y alimentación, además de reuniones en dos o más maestros para comentar sobre hechos que consideran relevantes.

La aplicación de estos instrumentos fue relevante para detectar diversas situaciones problemáticas que afectan directamente las necesidades de los grupos

de la escuela. Las situaciones más recurrentes y que afectan la promoción de valores morales en los alumnos por parte del docente, es lo rutinario de sus actividades, la carga académica del currículo los esquemas tradicionales derivados de la formación profesional del profesor, la no confrontación de opiniones maestro-alumnos y alumnos-maestro para establecimiento de acuerdos y compromisos comunes, propiciando una relación vertical orientada por el docente con discurso abundante, además de una posición de autoridad y autosuficiencia plasmado en el “sólo yo sé y ustedes aprenden”. Aunado a esto, presentan escasos hábitos formativos que los impulsen a investigar o documentarse sobre el tema de valores, es decir, existe una fundamentación teórica insuficiente.

DISEÑO DE LA PROPUESTA

El diseño de la propuesta de intervención pedagógica se basará en las características de la investigación acción, ya que ésta ve en la teoría crítica su fundamento teórico. La teoría crítica es el fundamento del cual surge la investigación acción, que cuestiona el papel social del hombre en su realidad. En este contexto, Elliot, (1990) reflexiona lo que sucede en la realidad observando profesores, reafirmando y profundizando la dimensión ética de toda actividad educativa y considerando que el carácter ético reside en la propia actividad educativa.

Así, el estudio “El maestro en la promoción de valores morales en la escuela primaria” se desarrollará considerando que la actividad educativa es una práctica humana que encuentra su valor en su mismo sentido. Resulta interesante la relación existente entre el objeto de estudio planteado, las dimensiones y subdimensiones derivadas de él en una conexión evidente y clara.

Las subdimensiones que afectan directamente al objeto de estudio, y sobre las que puedo contribuir a mejorar del trabajo cotidiano de los maestros son:

- rutina
- relación vertical
- esquemas tradicionales
- discurso abundante
- no confrontación ni acuerdos
- autoridad
- autosuficiencia
- presencia o ausencia de fundamentos teóricos suficientes referidos al tema de valores
- hábitos formativos

Respecto a la rutina, hay que considerar, como Elliot (1990), que las situaciones a las que se enfrentan los profesores en la actualidad cambian constantemente, de modo que los hábitos y rutinas docentes establecidas con antelación dejan de ser útiles. Para ello, se requiere un continuo desarrollo de teorías en acción mediante la investigación acción.

La relación vertical detectada maestro-alumno se combatirá respetando las Interrelaciones entre ambos, proporcionando discusiones, confrontaciones y acuerdos que favorezcan la toma de decisiones como colectivo. Esto está íntimamente ligado a los esquemas tradicionales imperantes y consistentes en querer tener a los niños sentados y “ordenados” escuchando el discurso abundante del maestro. Todo esto relacionado con la formación, da lugar a la crítica del Elliot respecto a que cuando la formación del profesor se transforma en un problema de convertir a los futuros profesores en técnicos operativos, poco espacio queda para la idea de la enseñanza como reflexionen la acción.

Otra de las subdimensiones en que puede incidir, es la autoridad imperante en la mayoría de los grupos, en la que se basa el maestro para ser él quien manda y tienen todas las facultades de imponer reglas y castigos para propiciar la forma “apropiada de dirigir el aprendizaje.” Por lo tanto la autoridad es producto de la autosuficiencia que se genera con la idea de “yo lo sé todo” o “sólo yo lo sé” aunado esto a los años de experiencia, que consideran les da una jerarquía y autoridad docente (aspecto en que no puedo influir). Así, la autoridad y la autosuficiencia de los docentes, considerados como factores dañinos en la relación maestro alumno, son aspectos a considerar al intentar desarrollar una estrategia de trabajo que incida en la cotidianeidad docente. Así mismo, la ausencia de conocimientos teóricos genera desconocimiento y aleja el control jerárquico sobre las actividades de los profesores.

Lo anterior esta íntimamente en relacionado con los hábitos formativos de los profesores. Respecto a esto, Carr y Kemmis (1988) -evidenciando solo la experiencia como único saber – hacen una relación entre la teoría y la practica, por lo que destacan que como los educadores prácticos deben haber adquirido cierto grado de comprensión de lo que hacen y de un conjunto elaborado, si no explícito de convicciones acerca del sentido que tienen sus actuaciones prácticas, han de tener alguna teoría que explique y dirija su conducta. Al respecto, en su teoría de la comprensión, Gadamer (1975; en Elliot, 1990) funde la interpretación y comprensión y plantea una conexión de lo teórico lo práctico en toda comprensión.

Lo anterior intenta dilucidar que debe existir una relación dialéctica entre teoría y práctica; un ir y venir entre una y otra, además de hacer teoría de la práctica, por ser la docencia una profesión práctica.

Considerando todo lo anterior expuesto, se desarrolla la siguiente propuesta que pretende apoyar en la solución de la problemática descrita previamente:

- Pedir apoyo al colectivo escolar para la realización de la propuesta en un ambiente de apoyo mutuo.
- Favorecer estrategias de reflexión, profundizando en el saber docente de los involucrados respecto a la promoción de valores morales.
- Diseñar estrategias para identificar fortalezas y debilidades sobre el tema valoral.

- Confrontar opiniones de los docentes que propicien la identificación de elementos que coadyuven la promoción de valores morales en los alumnos.
- Apoyar en lo posible a los docentes considerando sus opiniones y las propuestas que surjan en las reuniones.
- Conformar un colectivo de investigación que desarrolle, aplique y evalúe la propuesta.

Los lineamientos anteriores serán apoyados con la investigación acción, con la finalidad primordial de apoyar a los docentes, incentivándolos para modificar y transformar su práctica alejados del individualismo y compartiendo como colectivo, buscando la transformación tan anhelada en este tiempo, considerando que la educación actual requiere respeto a los grupos heterogéneos, dejando atrás la idea de que todos pensamos y actuamos como grupos homogéneos.

Sólo me queda agregar que un programa de formación de maestros, basado en el método de investigación-acción, de acuerdo a Cecilia Fierro (1999), ofrece la oportunidad de aprender más y de dirigir nuestros esfuerzos hacia la recreación de la práctica educativa, encaminándonos a la calidad de la educación, además de implicar un método de trabajo con principios claros y determinados estructurados en etapas, orientados a conducir a nuevos procesos. Así, considerando los lineamientos de la investigación-acción, obtendremos un programa de formación docente que implique para los maestros un proceso de mejoramiento continuo.

Bibliografía

Carr, Wilfred & Kemmis Stephen (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación –acción en la formación del profesorado*. Barcelona, España: Martínez Roca.

Elliot, J. (1990). *La investigación -acción en Educación*. Madrid, España: Morata.

Elliot, J. (2000). *El cambio educativo desde la investigación –acción* . Madrid, España: Morata.

Fierro, Cecilia; Fortoul, Berta & Rosas Lesvia (1999). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. México: Paidós.

